

Trastorno de crecimiento

Los primeros años de vida son cruciales para el desarrollo físico y mental. Los niños suben de peso y crecen más rápidamente durante estos años. Sin embargo, el retraso en el crecimiento físico y el aumento de peso es un problema común entre los niños pequeños. El trastorno de crecimiento durante los primeros años, aún si el crecimiento físico mejora, puede llevar a problemas mentales, emocionales y sociales cuando el niño sea adulto.

¿Qué es el trastorno de crecimiento?

El trastorno de crecimiento es un término utilizado para describir el crecimiento insuficiente durante la niñez temprana. Se aplica a los niños cuyo peso actual o índice de aumento de peso es mucho más bajo (menos del quinto percentil) que el que demuestran otros niños de edad y sexo similar.

¿Cuáles son los síntomas?

Muchos niños tal vez no aumenten de peso o hasta pierdan un poco de peso por un breve período de tiempo. Sin embargo, si su niño no aumenta de peso por tres meses seguidos durante el primer año de vida, es de preocuparse. Los síntomas más comunes de trastorno de crecimiento son irritabilidad, dormir en exceso, falta de interés en el ambiente que los rodea, falta de reacciones sociales adecuadas para la edad, aspecto delgado y débil, de piel pálida, estómago hinchado, evita contacto visual, retrasos en el desarrollo motriz y ausencia de sonidos vocales. Debido a que estos síntomas pueden tener el aspecto similar al de otras afecciones, necesita consultar con el profesional de salud de su niño para verificar si su niño logra los acontecimientos importantes de desarrollo.

¿Quién se ve afectado por el trastorno de crecimiento?

Los bebés de familias con problemas sociales, económicos o de salud mental tienen mayor riesgo de desarrollar trastornos de crecimiento. Otros factores de riesgo son la depresión de la madre o de otra persona principal a cargo del cuidado del bebé; el estrés, abuso de alcohol o drogas y la falta de afecto hacia el bebé.

¿Qué ocasiona el trastorno de crecimiento?

Hay varias causas del trastorno de crecimiento. La mayoría de los casos conllevan factores ambientales y sociales que

impiden que el niño obtenga la nutrición adecuada; algunos ejemplos son: negligencia o maltrato de los padres, trastornos de salud mental de los padres, cantidad de dinero que se gasta en la comida y el valor nutritivo de la comida que compran. Algunas veces, el trastorno de crecimiento está ocasionado por trastornos médicos tales como condiciones relacionadas con el sistema gastrointestinal, enfermedades crónicas, intolerancia a la proteína láctea, infecciones y trastornos hormonales o metabólicos.

¿Cómo se diagnostica el trastorno de crecimiento?

Los profesionales de salud usan cuadros de crecimiento normal de peso, estatura y medidas de circunferencia de la cabeza para determinar si hay algún problema con el crecimiento. Si un niño está por debajo de su índice de peso para su edad, o no sube de peso al ritmo deseado, el profesional de salud realizará un análisis minucioso del historial del niño y lo revisará en detalle. El profesional de salud hará algunas preguntas específicas a los padres sobre la alimentación, los hábitos de defecación, la estabilidad social, emocional y económica de la familia que puedan afectar el acceso del niño a los alimentos; como así también enfermedades que el niño o la familia han tenido. El profesional de la salud hará un examen físico completo y es posible que haga algunos análisis selectivos para poder realizar un diagnóstico adecuado.

El tratamiento depende de la causa. En casos de problemas de salud, se proporciona un tratamiento específico. En caso de factores ambientales como mala nutrición, se puede tratar al niño en el hogar con una alimentación nutritiva y alta en calorías. Los casos más graves pueden requerir alimentación por sonda; y es posible que los niños con trastorno de crecimiento extremo tengan que ser internados en el hospital.

¿Cuándo buscar ayuda?

La mejor manera de prevenir el trastorno de crecimiento es detectarlo durante las evaluaciones de rutina para revisar si el bebé está bien y luego hacer periódicas revisiones de seguimiento con los niños más grandes. Si su hijo constantemente está por debajo del peso apropiado o si no sube de peso por motivos que no son claros o si usted está preocupado sobre el desarrollo de su hijo o si piensa que hay algún problema, por favor comuníquese con el profesional de salud de su niño.

Referencias y fuentes de consulta:

Academia Estadounidense de Pediatría

Medline Plus, Servicio de la Biblioteca Nacional de Medicina y el Instituto Nacional de Salud de los Estados Unidos

